

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1017 · DOMINGO 31 DE ENERO DE 2021

Restauración divina

«Regocijaos y alegraos en el Señor vuestro Dios; porque Él os ha dado la lluvia temprana para vuestra vindicación, y ha hecho descender para vosotros la lluvia, la lluvia temprana y la tardía como en el principio.»

— JOEL 2:23

POR DIANA DÍAZ DE AZPURI

La mujer plantada en la puerta de mi casa estaba determinada a no irse hasta que consiguiera el trabajo que me estaba pidiendo. Con mil argumentos trataba de convencerme de cuánto lo necesitaba. Mi negativa parecía no desanimarla; sin embargo, a mí su insistencia ya me había creado fastidio. Cuando ya me disponía a cerrar la puerta, dijo algo que tocó las fibras profundas de mi corazón:

«Tengo cuatro hijos pequeños en mi casa esperando que les lleve algo de comer y medicinas que necesito comprarles. Solo déjeme lavarle el baño de visitas». Al instante bajé la guardia y accedí a darle entrada a mi casa. «Solo eso y se va», pensé.

Veinte minutos fueron suficientes para que la supuesta mujer trabajadora desapareciera llevándose consigo algunas cosas de oro, entre ellas mi anillo de compromiso. Todos los esfuerzos por recuperarlo fueron inútiles. Me preguntaba si Dios me haría justicia algún día. En ocasiones pensaba: Tal vez un día vendrá un policía a tocar a mi puerta para regresármelo (¡qué ilusa!).

Pasaron 10 años de aquel episodio. El asunto estaba casi olvidado. Un día de celebración de aniversario de bodas, mi esposo me entregó una tarjeta que decía: «El restaurar y restituir son bendiciones de Dios», y enseguida puso frente a mí ¡el anillo de compromiso!, una réplica idéntica de aquel anillo robado, solo que con un brillo superior.

Según el DRAE (Diccionario de la Real Academia Española), restaurar es recuperar, recobrar, renovar. Y restituir es volver algo a quien lo tenía. Tenemos que tener clara una cosa: las formas en que Dios restaura a sus hijos nunca son las que nosotros esperamos o imaginamos. Y algo más: tiene que pasar tiempo.



En la carta de Joel, Dios habla a su amado pueblo a través de este profeta y les hace un llamado de arrepentimiento, prometiéndoles restauración.

El pueblo había sufrido, a causa de su desobediencia, varias derrotas a manos de sus enemigos. Babilonia los había conquistado y se había llevado gente cautiva. Jerusalén estaba destruida y en crisis nacional. Aunado a esto, una terrible plaga de langostas había acabado con sus cosechas, ocasionando hambre y escasez. La desesperación del pueblo era generalizada.

A la respuesta del pueblo de volverse a Dios con todo su corazón, en oración y ayuno, Dios se compadece de ellos y les dice: «Hijos de Sion, regocijaos y alegraos en el Señor vuestro Dios; porque Él os ha dado la lluvia temprana para vuestra vindicación, y ha hecho descender para vosotros la lluvia, la lluvia temprana y tardía como en el principio. Y las eras se llenarán de grano, y las tinajas rebosarán de mosto y de aceite virgen» (Joel 2:23-24).

Hablando de la cosecha de trigo en Israel, en el invierno preparaban la tierra para que el grano fuera sembrado en el inicio de la primavera. Después, en el verano, crecía el plantío para ser cosechado en el otoño.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Mantente firme sobre la Roca

No permitas que los vientos fuertes que se presenten en tu vida estremezcan tus cimientos. Cuando te sientas flaquear, mantén tus pies firmes sobre la Roca de nuestra salvación. Él es el «ancla del alma, una esperanza segura y firme» (Hebreos 6:19).

Dios nos muestra su protección continuamente

Cuando ponemos nuestra vida en manos de Dios e invocamos y alabamos su Nombre, Él nos mantiene a salvo. «Invoco al Señor, que es digno de ser alabado, y soy salvo de mis enemigos.» (Salmo 18:3).

Cualidades & Virtudes
DEL SEGUIDOR DE CRISTO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Restauración divina

Continúa de la Pág. 1

La lluvia temprana era la que caía en el invierno cuando se preparaba la tierra, y es por eso su nombre, pues todavía no empezaba el proceso. Esta lluvia era muy benéfica, pues humedecía y suavizaba la tierra, facilitando el proceso de la siembra.

(Cuando te encuentres en situaciones en tu vida en las cuales inicies un proyecto, un negocio, o vayas a compartir a alguien del Señor, ponlo en las manos de Dios y pide su lluvia temprana, para que prepare el terreno, toque los corazones y obtengas su bendición.)

La lluvia tardía era la que caía en primavera, en los meses de abril o mayo, cuando ya no se esperaba que cayera. Sin embargo, esta lluvia tardía ayudaba a que el grano recién sembrado se dilatara, garantizando una cosecha exitosa.

La lluvia era y sigue siendo una bendición de Dios y una promesa de prosperidad y abundancia. La cosecha, entonces, era cuestión de tiempo. Tenían que pasar todas las estaciones del año para llevarse a cabo finalmente en el otoño.

En ocasiones, cuando nos encontramos en situaciones difíciles, queremos que Dios obre en nuestras vidas de forma inmediata. De hecho, Él lo hace. Él empieza a obrar en el invierno preparando la tierra, solo que nosotros no vemos ningún resultado hasta el momento en que cosechamos. Los jóvenes por lo general quieren cosechar en primavera. Por su naturaleza se les dificulta esperar el tiempo en que el Señor trabaje en sus vidas produciendo frutos. Sin embargo, Dios es un Dios de tiempos. Y Él espera que todos permanezcamos gozosos y confiemos plenamente en Él durante todo el proceso.

En el verso 25 de Joel 2, Dios sigue diciendo: «Entonces os compensaré por los años que ha comido la langosta, el pulgón, el saltón y la oruga...». Dios les estaba prometiendo una abundancia tan grande que iba a restituir todos los años que habían sufrido pérdidas de sus cosechas. Dios quería que se regocijaran por esa promesa de bendición. Es decir, que se regocijaran desde antes de tener la bendición. ¿Te das cuenta de lo que esto significa? Significa regocijarse en medio de la prueba. Significa *crearle* a Dios.

¿Qué situación estás viviendo que ha acarreado desastre a tu vida y a tu familia? ¿Qué bendiciones te ha robado la langosta, el saltón y la oruga? ¿Qué tipo de escasez estás padeciendo porque alguien te traicionó, se llevó lo que era tuyo?

Vuélvete a Dios con todo tu corazón y búscalo por sobre todas las cosas, y Él obrará en tu vida.

¿Cuánto tiempo pasará para que puedas ver el fruto? No lo sé. Pero sin duda llegará.

Él compensará los años que ha comido la langosta... Tu restauración está en camino.



Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 24/1/21 **Derribando barreras**
Rodolfo Orozco
- 17/1/21 **Una promesa y un plan**
Rodolfo Orozco
- 10/1/21 **Año nuevo, nuevos pensamientos**
Juan José Campuzano
- 3/1/21 **Pon tu fe en Dios**
Rodolfo Orozco
- 27/12/20 **Dios nos cuida en todo momento**
Rodolfo Orozco

Del Viñador

Dios está al mando

«He aquí, yo soy el Señor, el Dios de toda carne, ¿habrá algo imposible para mí?»

— JEREMÍAS 32:27

Necesitamos escuchar que Dios aún tiene las riendas. Necesitamos escuchar que las cosas no terminan hasta que Él así lo disponga. Necesitamos oír que los percances y las tragedias no son motivos suficientes para darnos por vencidos. Son sencillamente motivos para mantenernos firmes.

Corrie ten Boom solía decir: «Cuando el tren atraviesa un túnel y el mundo se oscurece, ¿te tiras del tren? Por supuesto que no. Te sientas tranquilo y confías en que el conductor te sacará de allí».

La próxima vez que te sientas desanimado, no caigas en el pánico. No pierdas los estribos. No te des por vencido.

Solo ten paciencia y deja que Dios te recuerde que Él está al timón. No hay absolutamente nada de lo que Él no tenga el control. Nada se escapa a su voluntad y a sus designios.

Y nada se termina hasta que no llegue el fin.

— MAX LUCADO

«PORQUE ESTE ES EL AMOR DE DIOS: QUE GUARDEMOS SUS MANDAMIENTOS, Y SUS MANDAMIENTOS NO SON GRAVOSOS. PORQUE TODO LO QUE ES NACIDO DE DIOS VENCE AL MUNDO; Y ESTA ES LA VICTORIA QUE HA VENCIDO AL MUNDO: NUESTRA FE. ¿Y QUIÉN ES EL QUE VENCE AL MUNDO, SINO EL QUE CREE QUE JESÚS ES EL HIJO DE DIOS?»

— 1 JUAN 5:3-5



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavid.org

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm
Facebook Live:
@grupodejoveneslavid

VIERNES

- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Facebook Live:
@profesionistaslavid

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavid.org

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354